



Lectura de Omar Lara 1941

Por Fernando Alegría 1918

El lector se detiene a observar el panorama de la poesía chilena y, entre otras cosas, se pregunta: ¿qué ha sucedido entre los años 60 y los años 80? Puede responderse que los pájaros de una poesía de invierno, presentida más que racionalizada, volaron sobre la isla que nunca fue isla y, en vez de dejar un silencio de país en ruinas, dejaron sorpresivas instantáneas de un mundo muy astuto en el amor y en la nostalgia, en el recuerdo y en la locura de la memoria, y en una especie de supervivencia dolorosa e inquietante.

Allá por las postrimerias del medio siglo los poetas del sur de Chile, sintiéndose disminuidos por movimientos terrestres y marítimos, parecieron dispuestos a levantar un muro de contención y convocaron a congresos de poesía en que los poetas, entre muchos pronunciamientos, acordaron por mayoría que el país había dejado de existir hacia muchos años, que se nutría de ingratas e injustas apariencias, que se había llegado a confundir el teclado del telegrafista con la piedra del sol y que, finalmente, era preciso, sin más retórica, oponerse a la fuga del mar propiciada por algunos alcaldes viajeros y a la fuga de las arboledas provocada por los peritos de la Papetera.

¿Qué quedaba, entonces? Omar Lara, por ejemplo, quedaban también su revista LAR, su poesía lírica, su reconstrucción de Chile con paletadas de niebla y rascaíelos de pájaros, con parejas en lucha constante sobre camas de agua, con reconocimientos y desconocimientos aciagos y románticos hasta el estupor, tiernos intentos de consignar una vez más la primavera de los ríos sureños al son de un pito de árbitro de fútbol, no ya de los trenes que aullaron una vez en el amanecer de campos barrocos.

Omar Lara llegó a la poesía chilena a poner los puntos sobre las íes, a poner los puentes bajo los ríos, los crepúsculos a la vera de los caminos de tierra, a poner la lluvia en la madera y los papeles sueltos en el aire...

y en la distancia cuerpos que se deshacen en dirección al sol mientras se les van las piernas en la oscuridad.

Asordinados, dichos en apartes, los poemas de Omar Lara se alzan rítmicos y claros en estructuras sin ataduras, son móviles de abstracciones que apuntan a las cosas amadas, sufridas y olvidadas por lectores a quienes el mundo se les va llenando de gente que se desdiseña.

Omar Lara sigue viajando entre sus lares sureños y el centro de una capital extraviada. Adelantado, él, que no presume de adelanto alguno, le enseñó la ruta al hermoso grupo de corredores de la Frontera, y va en punta. Acaso, es el único que reconoce el círculo ya cerrado donde una vez hubo una mecla.

En la poesía chilena de vastas y profundas visiones Omar Lara y los suyos abrieron una huella y dijeron las cosas por su nombre y por su magia escondida, huella no fácil de descubrir, y definir, e imposible de borrar, como se ha visto en años recientes. La llaman Trilce y sabían por qué. En ella Lara ocupa lugar señero, es el nexo entre lo amanecido y lo subterráneo; él le ofrece un tono y una intención a la poesía de hoy que aún duda entre la canción y la oratoria.

Su lenguaje tiene en los años 80 la misma "imprecindible claridad del día" que mostró en los poemas de Imperial, 1960-1963. Claridad y limpia oscuridad que se alzan como un himno al hermano mayor a quien recuerda en "Los días luz" y a quien rinde homenaje en "Los días del poeta". Pero no está en su camino hacer centos apios al andar. Más bien, acerca el oído a los pasos perdidos de sus ancestros:

"Mis abuelos no vieron (ni soñaron) este paisaje duro, este roquero incandescente; ellos murieron allí donde nacieron y vivieron..."

Fuera de un memorable viaje a Valparaíso mis abuelos no tuvieron otro cielo que el de Nohualhue, no pisaron otro suelo que el de la huerta victoriosa y las polvosas calles de Imperial". Omar Lara deja en esta obra-suma la crónica de un náutico viaje sobre la geografía y la historia de un mundo que fue y de otro que nace entre los humos y las banderas del país que amamos y reconocemos.

829451000

61 Juj, Concepción, 11-X-1987 p. VII

3783

Lectura de Omar Lara [artículo] Fernando Alegría.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alegría, Fernando, 1918-2005

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lectura de Omar Lara [artículo] Fernando Alegría. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile